

Farcama hace honor a la historia de Toledo con un cruce de culturas

El Convento de Santa Fe y sus jardines acoge parte de los stands de Farcama, entre ellos los relacionados con la alimentación gourmet, un edificio de origen musulmán convertido al cristianismo

El Convento de Santa Fe es el lugar elegido por Farcama para acoger algunos de sus stands. Además, la zona ajardinada y exterior del convento, será una de las más visitadas. El motivo no es otro que la instalación en esa zona de los stands de alimentación gourmet, toda una tentación para los visitantes.

La fundación del convento data de la época de los Reyes Católicos, y en él destacan la iglesia y el claustro. Entre sus paredes se encuentran importantes obras de artísticas como el Oratorio de Al-Mamud, de época califal, en el que destaca su cúpula. Nada, salvo el nombre, queda de la original capilla fundada por los francos, que participaron en la conquista de Toledo al lado de Alfonso VI. De la capilla mudéjar de la Orden de Calatrava, se conserva el ábside.

Tras la expulsión de los judíos, el edificio quedó temporalmente a disposición de las monjas concepcionistas, lo que

testimonia una bella techumbre de madera, un alfarje morisco con las armas de la fundadora de la orden, Beatriz de Silva. Pocos años más tarde lo ocuparon las Comendadoras de Santiago, dejando para la posteridad el claustro aún gótico, la decoración pictórica de las capillas de Belén, objeto de excavaciones en busca de las raíces musulmanas de la ciudad, y la iglesia de Santiago, construida con una sola nave por Antón Egas, redecorada en estilo barroco en el siglo XVII.

Junto a una de las portadas, se conservan restos de pinturas murales de fachada, del siglo XVIII. El relieve de Santiago Matamoros recuerda el hospital barroco, que allí estuvo instalado. El conjunto está sometido a los trabajos finales de restauración, para su integración en el Museo de Santa Cruz

Origen musulmán

Yahya ibn Ismail al-Ma'mun fue el rey de la Taifa de Toledo entre el año 1043 y el año 1075 en que



Puerta principal del restaurado Convento de Santa Fe.



Este espacio ha sido recientemente remodelado.

murió envenenado en Córdoba. Durante su reinado, marcado por las alianzas -a veces incumplidas- con los reyes cristianos como Fernando I o con el que llegaría a ser su amigo, el rey Alfonso VI, mandó construir sus suntuosos palacios reales en el lugar que hoy ocupa el Convento de Santa Fe. Al parecer, estos palacios contaban con preciosos jardines, pequeñas lagunas y lujosos pabellones independientes. Así se describe en documentos de la época, que narran la gran

fiesta organizada allí con motivo de la circuncisión del nieto de al-Ma'mun, al-Qádir, que le sucedería en el trono a su muerte y hasta 1085, fecha en que Alfonso, el amigo del abuelo, tomase pacíficamente la ciudad.

De estos palacios árabes ha llegado a nuestros días un pequeño edificio denominado qubba, que es hoy conocido como Capilla de Belén y que sería el oratorio personal de al-Ma'mun. Estas qubbas no eran sino edificios coronados con una especie

de cúpula típicamente islámica.

Tras la conquista cristiana, se hicieron múltiples reformas en el conjunto, acogiendo a diversas órdenes religiosas como las benedictinas de San Pedro en Alficén, los Caballeros de la Orden de Calatrava, los franciscanos, las concepcionistas o las comendadoras de Santiago.

Esta sucesión de ocupaciones, ha dado como resultado un edificio muy complejo de extraordinaria riqueza. Ahora Farcama, está allí. ♦